

ción de un tribunal permanente de arbitraje; ante el decidido favor de los demás Estados por esa institución, y a instancias de los Estados Unidos, acaba por aceptar, pero exigiendo que se renuncie al arbitraje obligatorio propuesto por Rusia. En 1907, el proyecto de tratado mundial de arbitraje obligatorio fué principalmente combatido por el barón Marschall von Bieberstein, delegado alemán: a pesar de serle propicios 35 Estados, entre ellos Francia, la Gran Bretaña, los Estados Unidos, dicho proyecto, que sólo por unánime adhesión podía triunfar, fracasó ante la oposición de Alemania, sostenida especialmente por Austria.

No de buen grado ha concertado Alemania tratados de arbitraje obligatorio. En 1913, von List, en su *Völkerrecht*, sólo dos puede citar, en tanto que existía un centenar de ellos entre otras potencias. Cuando, en 1913, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mr. Bryan, propuso que se concertaran tratados para someter obligatoriamente a la investigación de una Comisión Internacional cualesquiera diferencias que no hubieren podido ser resueltas de otro modo, dió, sí, Alemania su adhesión al principio, pero no concertó tratado de ese género; en cambio, los Estados Unidos firmaron una treintena, principalmente con Francia, la Gran Bretaña, Italia y Rusia.

Lea Ud. LAS VIRGENES LOCAS (Cuentos de la guerra), de **Vicente Blasco Ibáñez**, que se han puesto a la venta en las librerías Falcó y Borrásé y frente al Correo, a **15 cts.**

Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, San José, Costa Rica

Acusando recibo

Hojas errantes, poesías por JOSÉ FÉLIX FONSECA, Trujillo (Venezuela), Imprenta Santana.

Sin escoger, reproducimos una de las composiciones:

AMANECER

Como una monja fugitiva, deja
de ensombrecer la noche al horizonte.
La aurora asoma con su luz bermeja
tras las espaldas del cercano monte.

Al palpar la fronda humedecida
al soplo de la brisa mañana,
parece una doncella sorprendida
por el albor de la pasión primera.

Hay músicas de amor en la espesura:
trinos que arpergian con sin par dulzura
los moradores del ramaje umbrio...

Y en el rosado encanto de la hora
cruza la selva con su voz sonora
y sus temblores de cristal el río!

* * *

El n.º 3 del tomo II de *Cultura* (México, D. F., ap. 4527).
Contiene varios cuentos de Andersen, escogidos por J. Tori.

El N.º 11 del tomo XII de *El Foro* (15 Nov. 1916), San José, Costa Rica.

¡A Cabo Verde, Patriotas! (edición n.º 1 de las publicaciones de la Imprenta Esto y Aquello, Panamá). Leamos al final de la pág. 31 y comienzo de la 32:

«Pero tienea ún otra cosa la oposición; algo que vale mucho, que cuesta mucho más de lo que vale, y que al pobre Juan Pueblo —que es quien lo paga todo— le cuesta la sangre y la vida de unos cuantos de sus hijos, y veinte o treinta mil dólares por añadidura. Algo cuyo precio, a pesar de ser tan cuantioso, no alcanza sin embargo la alta importancia del generoso servicio que representa. Algo que, cuando nos presta su servicio, pone ante nuestros ojos y en nuestros corazones la regocijada visión de nuestra soberanía»